

## Una Vez Más - Arco Piloto, Capítulo 2

**Autor:** JMFK10

Capítulo 2

**El mundo no te espera**

Fuera está helando, debe haber unos 3° Celsius, la gente está dentro de tiendas de campaña, algunos reunidos en torno a un barril ardiendo, todos buscando la forma de abrigarse. Desde que comenzó la invasión, la tierra parece haberse vuelto tan fría como peligrosa, y eso que hoy no está particularmente helado, al menos para Aiden.

Camino al bar, hay una estela de olor a pan recién horneado.

*Carajo, justo hoy hicieron pan casero, es más que seguro que no durará nada, espero que lo que sea para lo que me necesiten valga la pena... Eri, anda, se buena y guárdame un trozo, yo también quiero pan caliente.*

Luego de una corta caminata y un par de rugidos de estómago, llega al bar.

—Hey, ¿Qué tal amane-?, ¡joder!, sé que te dije que te apresuraras, pero igual podías ponerte algo más encima.

-¿Para qué? No está tan helado fuera.

—¿Qué no está tan helado? —Dijo Rael sorprendido —ah, no importa, ven, siéntate aquí, necesitamos hablar sobre algo.

Aiden se sienta donde se le indicó, Rael, el líder del campamento, no se encuentra solo, también hay un par de personas, soldados concretamente, aquellos a quienes entrena.

—Mira, no te entretendré mucho, ya que tampoco tenemos mucho tiempo.

Esa afirmación lo hace preguntarse por la hora, usando el reloj de la pared, se da cuenta de que son las 7 de la mañana, bastante temprano para hacer cualquier cosa, por lo que no entiende la urgencia.

—Verás, anoche, uno de nuestros exploradores fue a buscar lugares en donde podríamos encontrar suministros que necesitamos a un par de kilómetros de aquí, pero lo único que encontré-

Hace una pequeña pausa.

—Descríbeselo tú mismo.

Una de las personas que se encontraba sentada, joven, visiblemente nervioso y/o asustado, se pone en pie.

—¡Si!, ejem, este... era una bestia de aspecto humanoide, tres o cuatro veces más grande que yo... parecía que apenas y si tenía cuello, sus brazos eran anormalmente largos, diría que le llegaban hasta sus rodillas...

Hay un poco de duda en su voz, para un momento de hablar.

—Vamos, ¿Qué más? —Rael exclamó.

—¡Si!, hmm... También tenía mucha fuerza, lo vi derribar un árbol con suma facilidad, y no un árbol delgado precisamente, además, era jodidamente feo. —Hace una pequeña pausa antes de seguir —Y lo peor de todo, es que parecía dirigirse hacia aquí, si bien no noté que fuera especialmente rápido, no debería tardarse en llegar al campamento—

—Si, y aunque no estamos seguros de que realmente se dirige hacia acá, —Rael Interrumpió —Es un peligro latente, no quiero ni imaginar lo que sería capaz una bestia de ese tamaño si llega hasta aquí.

*Oh, no, seguramente querrá—*

—Debemos ir y acabar con el antes de que se acerque al campamento.

—Espera un maldito segundo, no llevo mucho aquí, eso es verdad, pero aun así sé que ustedes no son de lo que se buscan los problemas, ¿y ahora quieres decirme que van a ir personalmente a "intentar" matar a una de esas cosas?

Aiden se encuentra visiblemente molesto, tanto su tono de voz como su lenguaje corporal reflejan la mala idea que Rael propuso.

—Ni siquiera saben lo que es capaz de hacer, y solo viendo que es mínimamente posible que se acerque aquí, ¿quieren ir y meterse voluntariamente a la boca del lobo?

—Mira Aiden, no te estoy obligando a ir, te lo estoy pidiendo, sé que tú y Erina llevan poco tiempo aquí, así que no insistiré, pero aun así iremos, con o sin tu ayuda.

—Tienes que pensarlo un poco más, ya he luchado contra una de esas cosas, incluso era más pequeño, y algo así tiene una fuerza descomunal, solo hace falta un golpe para romperte por completo, ambos salimos vivos por pura suerte, ¿crees que tener a más hará una gran diferencia?

—Aiden, no voy a discutirlo, la única manera de huir a tiempo es dejando todo atrás, y créeme que la gente aquí ha pasado por mucho para conseguir lo que tienen, no voy a quitárselos. Aunque tengamos una remota posibilidad, tenemos que intentarlo.

—Pero—

—Ya es suficiente, partiremos en 30 minutos, si vas con nosotros o no, es decisión tuya.

Sin darle tiempo a responder, se retira de la mesa junto al resto de personas.

*Mierda... ¿es en serio?, sé que es el líder y todo, pero no puedes tomar una decisión tan grave así de rápido, ellos nunca se han enfrentado a algo así, apenas y pueden con las bestias más pequeñas... ¿y ahora quieren ir por algo del tamaño de un edificio*

*pequeño?*

*Yo solo me enfrenté a esa cosa porque Eri estaba conmigo y no me quedaba más elección... pero de haber estado solo... lo hubiera evitado.*

*No puedo creerlo, se notaba el miedo en sus rostros... esos chicos... algunos se veían como de mi edad. otros incluso menos.*

*¡No puedes llevarlos a su muerte!, ellos no quieren ir, pero no les dejas más opción que aceptar... ellos si tienen cosas que perder, y al menos yo... no...*

*No sé si debería dejarlos así... necesito contárselo a Eri...*

Con aun el peso de la duda en su corazón, parte hacia Erina, si hay alguien quien pueda ayudarlo, es ella.

El camino de vuelta es corto, el frio ya no significa nada, la tierra sigue húmeda, los olores se desvanecieron hace rato... incluso el humo de las fogatas, incluso el ruido. Antes todo parecía tan acogedor, y ahora... ni siquiera parece que hay alguien fuera. Todo deja de tener importancia, el resto de preocupaciones palidecen, es la hora de tomar una decisión.

Aiden llega a la habitación. Allí encuentra a Erina, atragantándose con una hogaza de pan, o al menos así le parece a él.

Ella, aún con el pan en la boca—

—hmpf... Toma, te guardé uno —dijo mientras le ofrece un trozo de pan... mordido.

El no hace más que sonreír ligeramente, solo hace falta un simple acto como ese para devolverlo un momento a su realidad... aunque lamentablemente no puede corresponder al simpático momento.

—Oye Eri, tengo que contarte algo...

—Ay, ya me parecía que eran malas noticias... anda, ven, siéntate aquí y me cuentas -dijo mientras le hacía señas para que se sentara a su lado.

Aiden le cuenta toda la situación sin dejarse detalles, desde el momento en el que se sentó en esa mesa, hasta que se fueron sin darle la oportunidad de negociar.

—¡Joder!, pero si vi practicar a esos chicos, aun les falta mucho para poder ser competentes en un combate.

—Lo sé, es por eso que se lo discutí, son solo chicos entre 17 y 19 años sin casi nada de experiencia luchando, y su primera vez será con un monstruo al cual ni siquiera estoy seguro de poder vencer.

Erina piensa un poco antes de hablar, ya se discutió sobre todo lo que se podía discutir, no queda mucho más que pensar, por lo que lo único

que queda, es una pregunta...

—¿Y entonces?... ¿Qué harás?

Aiden gacha su cabeza, pensando en lo que dirá, aunque ella sabe bien que dirá.

—Creo que... debo ir—

—¿Entonces déjame ir también, también puedo ser—¿

—No... no, Eri, mira... ni siquiera estoy seguro de cómo es esa cosa, si vas conmigo, solo te pondría en peligro.

—Pero aun así vas a ir con ellos, ¿No?, ¿Qué diferencia hace?

—No puedo simplemente dejarlos marchar hacia su muerte... aunque eso signifique arriesgar mi vida. Ellos no fueron bendecidos con... lo que sea que tengo en el pecho... son humanos corrientes, no son rivales para-

—¿Tú también eres humano!, también sientes... también vives... no puedes simplemente cargar con el peso de todos por algo que tu no provocaste... ¡ni por un poder que no pediste!

Erina toma un poco de aire antes de continuar.

—Es que... solo estoy preocupada por ti... ¿Qué ocurrirá si no vuelves?, ¿si esta vez lo que sea que te espera te supera?

—... Se que será difícil... pero ¿Qué más puedo hacer?, ¿de verdad puedo dejarlos ir y sentirme bien al respecto?, sabiendo que pude hacer algo más... que pude salvarlos...

*Ay Eri... No me gusta nada estar arriesgando así mi vida, realmente no quiero ir... si hubiera alguien más... lo dejaría en sus manos...*

—Se que yo no pedí este poder, pero aun así no puedo evitar sentir que es mi responsabilidad... sé que lo entiendes... y sé que, si estuvieras en mi lugar, harías lo mismo.

Erina solo mira al suelo, al final esta discusión es solo debido a la preocupación entre el uno y el otro...

—Se... que no puedo pedirte que no vayas... que hacerlo sería algo irresponsable... pero, aun así, no me gusta simplemente quedarme de brazos cruzados, tanto como tú no te sientes bien al dejar todo pasar...

—... No puedo arriesgarme a perderte en vano... ni tampoco a dejar a este campamento desprotegido... tan solo saber que estás ahí me da fuerzas suficientes para seguir luchando... pero llevarte sería una decisión imprudente por esas dos razones.

Ella abre bien los ojos, no solo por sentir lo mucho que le importa a Aiden, sino porque no fue una decisión apresurada, si él se va junto a

los soldados, nadie más quedará para proteger al resto ante cualquier peligro.

*Al final, parece que mi decisión estaba tomada desde el comienzo... tal vez... solo necesitaba una razón más para volver... pero me di cuenta de que tú eres una razón más que suficiente... solo... espérame.*

Ya no queda más que discutir, Erina sabe que insistir solo haría que la carga de Aiden aumente, por lo que simplemente se acerca a este para darle un cálido abrazo de despedida.

—Está bien... Solo... prométeme que volverás siendo tú mismo... así que, por favor, no pierdas el control... y vuelve conmigo a salvo...

*Las dudas matan Aiden... ¡no dudes!*

—Te lo prometo...

Sin mucho más que decirse... ambos se despiden, Aiden recoge su equipo junto a su espada, y con un último vistazo a Erina desde el marco de la puerta, parte a reunirse con el resto de grupo.

*--Únete a la mejor plataforma literaria en español, FICTOGRAMA.COM, un universo de palabras y ficción--. -Texto escrito por JMFk10*